

La constitución de la sociedad

Anthony Giddens, *Bases para la teoría de la estructuración*. Ed. Amorrortu. Bs. As. 1995 (1984)

Parte Giddens de la constatación de la diferencia entre las posturas sociológicas que surgen de la importancia dada al todo social sobre sus componentes y aquellas en las cuales las partes (basicamente los individuos) son más significativas en la explicación que el conjunto o la sociedad o sistemas sociales. En la primera postura ubica al Estructural funcionalismo y diversos estructuralismos. En la segunda ubica las sociologías de la comprensión y la hermenéutica. Lo que intenta de alguna manera es una tercera vía que evite el abismo actualmente existente. Según me parece su propuesta es encaminada hacia un estructuralismo muy perfilado por la lingüística inglesa en su insistencia de un estudio del uso del lenguaje. Su propuesta es un modelo estratificado de agente en el que se distinguen instancias de registro (intención) de rutinas sociales, racionalización, sobre todo en el evento de que la rutina se bloquee y motivación, como expresión de deseos. El agente es ubicado en términos de los dos primeros niveles (registro y racionalización) y en la medida de la necesidad de una explicación no necesariamente anclada en el sólo agente. Este se halla envuelto entre unas condiciones inadvertidas de acción y unas consecuencias no deseadas, dentro de las cuales el analista social puede detectar ausencia de tales consecuencias, una resultante o varias.

El agente como sucesor en el plano analítico del sujeto de raigambre filosófica y del actor, como elemento social propiamente tal, se caracteriza por su capacidad de obrar, de producir efectos. Los elementos propios de la teoría de la estructuración se captan sobre todo a partir de la noción de regla.

Se advierte claramente el peso wittgensteniano en la conformación de reglas de la gente, en donde se pasa a constatar los diferentes niveles en su consideración. Desde algo constitutivo como en el juego, hasta algo regulativo como en las normas de actividades habituales, pasando por la conexión con los hábitos y los estandarizados procedimientos sociales.

Es propio de la estructuración la diferencia que se establece entre lo práctico y lo discursivo, así como entre la racionalización y la motivación. Coincidiendo con Steven Lukes, que en su obra sobre Durkheim, distingue 5 acepciones sobre la coerción Durkheimiana que van desde la coacción exterior hasta la aceptación e interiorización de valores, Giddens considera que la regla se deja conceptualizar en forma variada y en ella puede observarse la intensidad, y la superficialidad, lo tácito y lo discursivo, lo formal y lo informal y lo sancionado débil o fuertemente.

Esta discusión sobre la regla mínimo nos remite a una referencia a la concepción Kantiana del entendimiento como la facultad de las reglas (a diferencia de la opacidad e inmediatabilidad de la sensibilidad) y a un desarrollo coherente de esta concepción en la primera formulación sociológica de Weber en su artículo sobre Stammler de 1.907 en el que se asume el concepto de regla de juego como un primer acercamiento a lo empírico social, e indicándose un camino de complejidad que lleva a la regla jurídica y a lo socio económico en donde resulta inevitable el contexto material. Esto nos acerca a lo que Giddens toma de la tradición estructuralista al insistir en reglas y recursos, estos últimos entendidos en términos de dominación y legitimidad.

Estos planteamientos lo llevan a insistir en el carácter social encerrado en su concepción de lo práctico, que recuerda mucho la análoga de Bourdieu. Igualmente es importante lo reflexivo, como algo específicamente distinto de lo consciente, en donde esta muy alimentado por la intencionalidad Husserliana en la versión de Schutz.

Importante como introduce el espacio y la regionalización como parte fundamental de lo social, así como el examen de poder y el cambio social. Tal vez la presentación que hace al final de los modelos investigativos que analiza (estudios sobre educación en Inglaterra, con base en técnicas de encuestas, en Italia también sobre educación con uso de entrevistas, estudio histórico del predominio de la finanza inglesa, a pesar de su pérdida en lo industrial y el estudio sobre el estado de Klaus Offe), esta dada por el subtítulo de bases para una teoría, en lo que se expresa un no concluido planteamiento teórico, lo cual puede sentar las bases actuales para hablar de un cierto eclecticismo.

En esta obra de Giddens, síntesis de una labor de décadas como destacado estudioso y analista social, se puede captar algo instructivo, es su capacidad de enlazar problemas emergentes de las sociedades actuales teniendo como cimiento una sólida asimilación de la teoría clásica (Marx, Weber, Durkheim).

Así es comprensible el interés actual por su obra en el grado y medida en que inspira lo que se llama la tercera vía, es decir análisis sociales y políticos en que se tratan de articular procesos Estatales y de mercado, que posibiliten marcos analíticos que respondan a la diversidad y complejidad de nuestra situación contemporánea.

Alfonso Piza R.

Departamento de Sociología

Universidad Nacional de Colombia

